



El señor Velayos ni está desautorizado ni se retira de la lucha

La candidatura de Derechas Unidas permanece inalterable

Ciudadano: Tu obligación de votar, es sagrada; pero has de votar íntegra—sin tachaduras—la candidatura de derechas unidas.

Toques de clarín

El momento político

Impresión

Ayer, domingo, con orden perfecto quedó hecha la proclamación de diputados a Cortes.

La candidatura de derechas, contrarrevolucionarias, no ha variado ni un ápice en sus componentes que son: Don Nicasio Velayos y Velayos, Don Salvador Represa Marazuela, Don José Picón Meilhón, Don Benito Dávila Sánchez Monge.

Esta es la candidatura que, por el sentido elocuente de la realidad que la ha inspirado, es de exclusiva cotización en los momentos trascendentales que la situación crítica aconseja.

Dejémonos, en las circunstancias apremiantes que atravesamos, de utopías, combinaciones egoístas, mediocridades y sueños de grandeza. Corremos tiempos en que lo transitorio hay que posponerlo a lo eterno. Solo pensar que el espíritu egoísta de unas personas alucinadas sería capaz de comprometer, siquiera por días, la tranquilidad de la fe religiosa de un pueblo encrespa e irrita hasta el desconcerto.

Por experiencia sabemos que el más vehemente deseo de los revolucionarios de octubre del 34 (que reciente está la fecha) es destruir, aniquilar, arrasar todo cuanto representa la fe de Cristo. Pues bien, sabiendo hasta la saciedad que toda candidatura intermedia es una sangría que debilita el vigor de la candidatura netamente derechista y un apoyo eficaz a la revolución, hemos aquí perplejos contemplando que este es un Consejo de fuente autorizada que representa un mito para algunos candidatos solitarios que vilmente engañados—como tendremos ocasión de comprobar—joh adulación como engaños van a arrostrar el más ruidoso fracaso con detrimento de que el triunfo de los aines, de la candidatura auténtica de derechas, de arriba abajo, no sea lo incommensurable que fuere de esperar. Allí cada cual con su conciencia y abrir el espíritu para ahuyentar la serpiente.

Claro es que esa inyección de ánimos ocultos del enemigo que le ronda, sin reparar en medios para conseguir su fin, no conseguirá, de ninguna manera, su propósito, porque harto sabido es que han sorprendido la buena fe de un caballero que en su ideal fiel, noble y romántico va a hacer un tanteo, algo intempestivo en el grave momento actual, de las fuerzas que en la católica, española y noble tierra castellana sienten su ideal. Craso error. No estamos para tanteos. España entera siente, espera y confía en que Gil Robles salve esta situación y el deber de todos está, en pobres y en ricos, en monárquicos y en republicanos, en todos los que sientan, por encima de su existencia, el amor a Dios y a la Patria abando-narlo todo por salvar lo único que es consustancial con la vida del hombre: La dignidad.

Votad, pues, la candidatura íntegra antirrevolucionaria que con exacta visión del momento político se ha

El delirante entusiasmo con que ha sido acogido el discurso del señor Gil Robles, los diez teatros llenos en Madrid y los otros de provincias abarrotados de público para escuchar la voz del Jefe de la CEDA han obligado al señor Besteiro a confesar que «en la acera de enfrente existe, un factor numérico muy importante».

La impresión del momento es de disciplina ante la próxima contienda. «La disciplina manda», dice el citado leader socialista, comentando su fracaso en el partido socialista exteriorizado en la primera antevotación.

Tomen buena nota las derechas de lo que es táctica electoral y disciplina, que sería triste nos diesen las izquierdas una norma de sacrificio, dominio de sí mismas y ejemplo de unión.

«¡Trabajadores, uníos!», grita Largo Caballero a los revolucionarios que tiene en torno suyo: «Uníos, derechas españolas», gritamos nosotros, y trabajad por el orden que no ha de traernos Largo Caballero, sino una evolución moral y una labor de sensata economía, como propugna Gil Robles.

Portela a la Sierra

MADRID.—El jefe del Gobierno, que acudió al ministerio de la Gobernación en las primeras horas de la mañana, permaneció en su despacho oficial hasta cerca de las once y media de la mañana, hora en que marchó a la Sierra, de donde regresó al declinar la tarde.

Las noticias recibidas durante toda la tarde sobre la proclamación de candidatos y actos de propaganda, fueron tan copiosas como satisfactorias, ya que no obstante ser el día de tanta actividad política en toda España, no hubo que lamentar incidente alguno desagradable.

Dos voces

—En un mitin de izquierdas que se celebraba en Madrid y que, simultáneo al que celebraban las derechas, era retransmitido a otros cines hubo una avería en la retransmisión, que interrumpió el acto durante hora y media. Al cabo de este tiempo se consiguió reanudar la transmisión y empezó su discurso el señor Martínez Barrio en el teatro Victoria, pero a la

formado y propugna el dignísimo y prestigioso EL DIARIO DE AVILA con agrado y aplauso de todos cuantos no están amargados por despechos ni ambiciones egoístas, por ser esa candidatura la única y exclusiva que está dentro de la realidad del momento actual español.

Consigna: Trabajad con exceso. ¡Por Dios y por España! ¡Presente y adelante!

Un elector profundamente derechista

CANDIDATURA CONTRARREVOLUCIONARIA

- D. José Picón Meilhón
- D. Nicasio Velayos y Velayos
- D. Salvador Represa Marazuela
- D. Benito Dávila S. Monge

Aquello y esto

En su número del sábado «A B C» aboga por una política equilibrada y evoca frente al quinquenio desastroso los cincuenta años de orden que bajo la Monarquía vivió España sin discordias civiles ni extremismos desde 1875 a 1931. Durante esos años la política española estuvo centrada sin que pudieran gobernar ni el marxista Largo Caballero ni el tradicionalista Lucía.

Es una manifestación que esperamos lean y mediten bien los tradicionalistas. El monárquico «A B C» les apartaría de la gobernación del país si tuvieran nuevamente la Monarquía restaurada. A él le basta con una Monarquía liberal y parlamentaria que a los tradicionalistas no nos satisface. Como que aquello trajo esto. Y para que aquello vuelva, no vale la pena de hacer ningún esfuerzo.

X. X.

La proclamación de candidatos

Ayer a las ocho de la mañana se constituyó en la Sala de Justicia de la Audiencia Provincial la Junta provincial del Censo electoral a fin de proceder a la proclamación de candidatos para diputados a Cortes.

Presidió el acto el que lo es de la Audiencia don Esteban Puras, y asistieron los vocales don Manuel Lorente, don Federico García Barroso, don Luis Muñoz Almansa, don Lorenzo Muñoz, don Delín Garcinuno, don Anastasio Berrón, don Tomás Rodríguez Jiménez, don Pablo Ortiz, don Arturo Lozano, don Eustasio Meneses y don José Guedón.

A las diez de la mañana comenzaron a llegar los candidatos que entregaron sus documentos a la junta.

Durante toda la mañana la animación en el palacio de los Nuñez Vela fue grande, viéndose los candidatos de las distintas ideologías rodeados por muchos amigos y correligionarios.

par se oía la voz del señor Gil Robles.

Para evitar incidentes se suspendió la transmisión, acordándose que hablara don Manuel Azaña.

Todavía hubo que esperar media hora hasta que se logró que funcionase la instalación para poder transmitir el discurso dentro del local.

Querrela contra el Gobernador

SANTANDER.—El partido Republicano Radical se ha querrelado contra el Gobernador por el hecho que plantea la destitución gubernativa de los gestores municipales de Santander y de Torrelavega, entre los que figuran los señores Alday Redondo y Torre, designados ambos alcaldes-presidentes de las respectivas Corporaciones, y aquél precisamente en la tarde de ayer, con arreglo a preceptos legales y reglamentarios.

Las izquierdas piden la amnistía incluso para los delitos comunes. Les interesa mucho a sus fines la intranquilidad y el alboroto.

DESDE SAN PASCUAL

Lo que oyó una mujer en su pueblo

Electora, piensa en lo que vas a hacer.

En invierno, nosotras, las mujeres, después de comer, fregar los cacharros, barrer la cocina y poner lumbre por segunda vez, solemos dedicarnos en la misma cocina a remendar la ropa vieja o a hacer alguna prenda nueva para vestir.

Pero en los días en que el sol nos brinda sus caricias, en vez de estar dentro de casa, salimos a tomar el sol en compañía de las vecinas para charlar un rato y enterarnos de lo que pasa por el pueblo. No sólo las mujeres, sino también los hombres, en los días de sol, salen un ratito después de comer a la solana mientras el ganado de labor consume su ración de pienso. En uno de esos días de sol espléndido sorprendí una conversación que sostenían dos labradores y que por parecerme de interés en los días que corren os la quiero repetir.

Comenzaron los dos labriegos por lamentarse del estado del campo por las muchas aguas, aunque por otra parte cifraban las esperanzas de una buena cosecha en lo bien que había nacido la semilla. Después la conversación vino a parar a cosas de actualidad.

—Oye Tirso, mudando de conversación, tu que lees papeles ¿qué me dices de elecciones?

—¿Qué quieres que te diga, Tomás? que la cosa va a andar muy mala.

—Entonces, Tirso, ¿tu crees que van a triunfar las izquierdas?

—No es que lo crea ni que yo piense votar a las izquierdas.

—Entonces ¿por qué dices eso?

—Pues porque en la provincia de Avila van a preparar un lío las derechas que no hay quien lo desenrede.

—Explicame, que no te entiendo.

—Pues mira, Tomás, en Avila se presentan como candidatos a Diputados cuatro de izquierdas unidos, cuatro de derechas unidos y luego un monárquico de derechas solo y uno del centro (que no es de derechas ni de izquierdas) también solo. ¡Fíjate que lío!

—Entonces, ¿se presentan cinco de derechas?

—Claro que sí.

don Alejandro Familiar Pérez, (Renovación Española); don Benjamín González Martín, (Renovación Española); don Mario R. González, (Unión Republicana); don Cruz Jiménez Sáez, (Unión Republicana); don José María Erenas Fernández, (agrario); don Casto Gabriel Jiménez, (CEDA); don Feliciano Bañez, (progresista); don Mario Plasencia, (progresista); y don Pedro Moreno Jiménez, (progresista).

Después de leída la anterior relación fueron entregadas las credenciales a los distintos candidatos, dándose por terminado el acto.

—Pues mira, Tirso, yo he oído decir que ese que se presenta solo como monárquico y de derechas es una persona muy inteligente y muy católica y que fué ministro con Primo de Rivera en la Dictadura y ya te acordarás de lo bien que marchaban entonces todos los asuntos.

—Sí me acuerdo, Tomás, y sé que el señor Vanguas es una persona de claro entendimiento y de arraigadas creencias religiosas.

—Entonces, por qué no le incluyeron entre los cuatro de derechas que van unidos?

—Pues, según he oído, porque los que se reunieron en Avila para presentar candidatos creyeron que el señor Vanguas era, de los cinco, el que contaba con menos votos, y quisieron ir a lo seguro. Y para que te convengas, Tomás, te voy a poner un ejemplo. Si tú pusieras en una candidatura las cuatro personas más religiosas que tú conozcas en la provincia y por otra parte se pusieran otras cuatro, no tan religiosas, pero más conocidas y de más simpatías, por lo que sea, ¿cuál de las dos candidaturas triunfaría?

—Debería triunfar la primera, pero la realidad sería el triunfo de la segunda.

—Tienes razón, Tirso, por esa parte me convences, porque los hechos tienen más fuerza que las razones. Pero oye, Tirso, ¿podríamos con nuestros votos hacer que salieran los cinco diputados de derechas elegidos?

—Eso es muy peligroso, Tomás, porque para eso habría que saber cuántos querían votar a los cinco, y luego, suponiendo que hubiera bastantes votos para hacerlos a todos diputados hacer bien la distribución.

—Es verdad, Tirso, que eso es peligroso. Ahora que se podía hacer otra cosa y es: quitar a uno de los cuatro y en su lugar poner al señor Vanguas.

—¿Qué bien se dice esto, Tomás, pero qué difícilmente se hace, porque si todos los electores estuvieramos de acuerdo en tachar un nombre determinado de los cuatro que van juntos y en su lugar poner al señor Vanguas, bien estaba, pero unos dicen: yo tacho al señor Velayos, otros: yo al señor Picón y otros: yo al señor Represa, con lo cual, como tu ves, nos exponemos a que no salgan ni el señor Vanguas, ni el señor Velayos, ni el señor Represa ni el señor Picón, y lo que es peor a que salgan los de la acera de enfrente.

Pensando en esto cómo se frotarán las manos de gusto los de la zurda! Veo, Tirso, según tus razonamientos que nos exponemos, votando al señor Vanguas a un gran peligro. ¿Qué hacer, pues?

—Votar a los cuatro que van juntos en la candidatura de derechas y no votar al señor Vanguas por las razones que he expuesto.

—Me has convencido, Tirso, y además si el señor Vanguas se retirara creo daría un alto ejemplo de resignación cristiana y de costoso sacrificio por la Patria.

Esta es la conversación que oí y como la oí os la cuento, pensadla, que tiene miga.

Celestina Berlana.

Importante acto de Acción Popular en Madrid

Posición de las Juventudes de Acción Popular

España una. España justa. España imperio. Reconstrucción nacional, que es armonía de la Agricultura, de la Industria y del Comercio

Iremos a un Estado nuevo, en lo político, en lo económico y en lo social y a aniquilar total y definitivamente a la revolución

Monumental Cinema

MADRID, 9.—Las colas alrededor de las manzanas de casas donde se halla enclavado el Monumental Cinema, comenzaron a las ocho de la mañana.

A las diez se hallaba el teatro totalmente abarrotado de público, y a las personas que iban llegando se les indicaba fueran a alguno de los otros nueve locales habilitados.

En la presidencia tomaron asiento los candidatos del frente contrarrevolucionario por Madrid, señores Riesgo, Velarde y Royo Villanova, siendo recibidos con una gran ovación. A las once menos cuarto hicieron acto de presencia los candidatos de la JAP, por Madrid señor Serrano Mendicute, y por Lugo, señor Pérez de Laborda, presidente de las JAP de España.

El señor Pérez de Laborda saludando a la manera de la JAP dió un viva a España clamorosamente contestado y pronunció el grito característico de la JAP. ¡España, una, España, justa, España imperio! entre grandes ovaciones.

Tres micrófonos colocados ante la mesa de los oradores aseguraban la retransmisión del acto con los locales de Madrid y veinte provincias más. El señor Alvarez de Toledo, dirigió desde ellos un entusiasta saludo a todos los oyentes. Al levantarse el señor Pérez de Laborda para hacer uso de la palabra es acogido con una enorme ovación.

Don José María Pérez de Laborda

Señoras, señores, Juventudes de Acción Popular: Forzado por la necesidad y por conveniencias de orden nacional y superior, me he visto obligado a renunciar al gran honor que para mí representaba la inclusión en nombre de las Juventudes de Acción Popular de España en la candidatura de Acción Popular y de las derechas de Madrid.

Pero he tenido, sin embargo, la satisfacción, ya que represento en nombre de la JAP un símbolo auténtico y anticentrista, al verme incluído en la candidatura de la provincia de Lugo, feudo del señor ministro de la Gobernación y presidente del Consejo, y en la que toda coacción y toda arbitrariedad tienen cabida y asiento. (Muy bien).

Es un deber mío aquí, el presentar a mi sustituto, al compañero mío de directiva de Acción Popular, Serrano Mendicute, organizador que fué de la movilización civil, que dió la cara a la revolución en el pasado octubre. Profesional distinguidísimo, que ha visto atravesado su cuerpo con el plomo de los pistoleros de la revolución. Deber mío es también, el expresar en estos momentos cuál es la posición de la Juventud de Acción Popular, dentro de la plena y absoluta disciplina a nuestro jefe; José María Gil Robles. (Gran ovación, vivas al jefe).

La significación y la posición de la JAP.

¿Qué somos dentro de Acción Popular? ¿Qué pretendemos? ¿A qué vamos al Parlamento español?

Momentos son estos de abrumadora, de enorme responsabilidad para Acción Popular. Tenemos un pueblo enardecido, entusiasta, al rojo vivo, puesto en pie, pueblo noble, pueblo austero, pueblo honrado de la España. (Muy bien).

Tenemos en estos momentos enorme responsabilidad, porque España

entera tiene puesta la vista en nosotros. Las clases mercantiles, las clases directivas de la sociedad, las clases industriales y patronales, confían en nosotros, en la política de orden, de autoridad, de reconstrucción que vamos a iniciar. Todas las miradas de España están puestas en el jefe, toda la opinión, espera en él, cree en él. Enorme responsabilidad en estos momentos en que hasta las mismas masas socialistas han cambiado en parte con nosotros su posición de odio por una posición de expectación.

Somos, señoras y señores en estos momentos, los depositarios del tesoro precioso del sacrificio, de la abnegación, del trabajo anónimo y heroico de los miles y cientos de millares de afiliados de Acción Popular que trabajan en la sombra sin que nadie conozca sus nombres. Somos en estos momentos depositarios de la sangre preciosa de los mártires del ideal que entregaron su vida por el ideal. (Muy bien, gran ovación. Una voz femenin: Y la entregaremos).

No somos, no, agitadores vulgares; si los hombres de Acción Popular hubiéramos levantado este entusiasmo en el pueblo español para luego defraudarlo y para no saber plasmar en realidades nuestras promesas y nuestras prédicas, seríamos unos agitadores criminales y vulgares como los revolucionarios (muy bien, gran ovación).

No, nosotros no podemos desbaratar este sacrificio que por Acción Popular y por España habéis realizado; no podemos desbaratar la sangre preciosa de nuestros mártires, eso nos obliga, vamos adelante, lo tenemos todo. Tenemos pueblo, tenemos masas, tenemos organización, tenemos un pensamiento tradicional, católico, español, tenemos un jefe un caudillo, un guía. España así se va a salvar; España se salvará. (Vivas a España y al jefe).

Explica la posición de la JAP, diciendo que es el contrapeso frente a excesivas prudencias de varones sedudos.

Tenemos orgullo de nuestra historia y de nuestra actuación.

El año 31 salimos a la calle con el jefe, en momentos en que la gente, mucha se retiraba a sus hogares y recorrimos España entera levantando el jefe con su voz y con su aliento al pueblo español y haciendo que el pueblo español iniciase su triunfo en las elecciones de 1933.

Y entonces empezé la verdadera dificultad para la verdadera actuación de la JAP. Porque el jefe, ardiente, impulsivo, decidido, tuvo que plegarse con el pensamiento puesto en España a las necesidades que imponía la realidad y tuvo que buscar los colaboradores que encontró, porque en política no se pueden elegir los colaboradores; la realidad los muestra los que quiera que sean.

Y en ese momento la juventud tenía un deber que era mantener en

Son muchos

Los décimos de Lotería de 3 pesetas que se canjean diariamente por los vales encontrados en las cajas de cerillas de 5 céntimos. ¿Vió usted si en la que posee hay alguno de estos vales?

nuestras masas el fuego del ideal, el espíritu, la emoción de una España grande, sublime, imperial, y esa fué la actuación de la juventud de A. P. dando frente a la revolución en El Escorial y en Covadonga, venciendo a la revolución en Madrid en la huelga de artes gráficas, y después en colaboración con el glorioso ejército de España, dando el pecho... (Gran ovación que impide oír el final del párrafo). Dando el pecho a la revolución en octubre por la fuerza pública y por la gallardía de los esfuerzos ciudadanos.

Llegó Acción Popular al Poder y a nosotros no nos ocurrió lo que a otras Juventudes, nosotros nos quedamos fuera del Poder, porque no nos interesan ni las prebendas ni los puestos; nos interesa España.

Y mientras el jefe y los ministros de Acción Popular tenían que pasar verdaderas amarguras porque se había vencido a la revolución en la calle, pero no se aniquilaba el espíritu revolucionario, porque había unos cómplices de la revolución que se oponían a ello... (Gran ovación que impide oír el final).

Hace historia de lo hecho por la JAP en actos como el de Uclés, en actos como el de Medina del Campo y Santiago de Compostela, poniéndose sola y al cobijo de las viejas piedras que hablan de la grandeza de nuestra patria.

Ahí estaban las Juventudes de Acción Popular y por eso, en parte (pequeña si queréis), pareció un deber al jefe, después que consumió su sacrificio, salir a la calle, levantar en pocos momentos las masas e iniciar esta cruzada magnífica contra la revolución y sus cómplices que terminará en el mes de mayo, siendo presidente del Consejo de ministros de España... (Gran ovación impide oír el final del párrafo).

Decisión, energía, claridad, entusiasmo, política nueva, esa es la posición de la JAP esa es la posición de Acción Popular, esa es la posición del jefe.

Exaltación de España; pensar en España, trabajar por España, morir por España. Exaltación de la patria con locura, con frenesí, ya lo dijo el jefe en un memorable discurso; decía el jefe: «Yo prefiero un pueblo de locos a un pueblo de miserables». (Gran ovación).

Exaltación de España con el triple grito de la JAP; España, una, España, justa, España, imperio.

España una, por encima de las variedades regionales sentimos orgullo de la personalidad histórica y de las características de nuestras regiones; de su lengua, de su espíritu, de su folklore, de sus instituciones jurídicas, orgullo de Basconia, orgullo de Cataluña, pero no podemos tolerar que las diferencias regionales sirvan para escarnecer a la patria única, unida, a la gran España de la historia y del porvenir. (Gran ovación).

No podemos tolerar que en el Parlamento de España, señor Royo Villanova, (gran ovación) se sienten los que se han declarado separatistas y reniegan de España; eso sería una indignidad para España y para su Parlamento.

No podemos tolerar que junto a la bandera nacional, la que el pueblo se dé, pueda ondear. (gran ovación que impide oír el final del párrafo).

Que junto a la bandera naciona

pueda ondear la bandera de la estrella solitaria o la bandera rojiverde de un euzkadi absurdo, anti vasco y anti español. (Gran ovación).

Yo ruego que no me interrumpan porque quisiera exponer algunas ideas y a las once y media tiene que venir el jefe a pronunciar su discurso.

España justa, por encima de los egoísmos de clase, por encima de patronos y por encima de obreros.

Justicia social, unidad de todas las clases sociales con un anhelo común de engrandecer a España. Obreros que estáis en el socialismo, obreros que estáis en el comunismo, venid con nosotros, vendréis con nosotros, seremos todos unidos, patronos y obreros, propietarios y desheredados, seremos todos unidos a trabajar por la reconstrucción de esta patria común a todos. (Gran ovación).

España imperio, por encima de las formas de gobierno. España imperio que es voluntad de ser, de extenderse, de depurarse, que es pensamiento católico y tradicional. España imperio, que es voluntad de levantarse tras dos siglos de decadencia y de indignidad, las nuevas generaciones de España empiezan a hablar de imperio.

España está salvada. España imperio que es un abrazo con nuestros hermanos de América. España imperio, que es espiritualidad católica, pero a la vez es fortaleza. España fuerte para ser respetada en las demás naciones. España fuerte para valorar nuestras posiciones geográficas especialísimas en el mundo. Un ejército fuerte, una aviación, una armada, para que no sea el ludibrio, el hazmerreír de las naciones, un ejército fuerte para que podamos concertar tratados comerciales. España fuerte para que allá donde haya un interés español en cualquiera de las cinco partes del mundo esté detrás todo el honor de España, toda la fuerza y el poderío del Estado, todo el prestigio de nuestras representaciones diplomáticas y consulares y si hace falta los cañones de nuestra armada.

Reconstrucción nacional. Vamos a ser fuertes, pero vamos a hacer primeramente fuerte a España en su interior. Reconstrucción nacional que es armonía de la agricultura, de la industria y del comercio. El problema de España no es solamente agrario, es de producción y es de transformación de los productos. Y es de expansión de nuestro comercio.

Armonía en una reconstrucción nacional, revalorización de los productos del campo, para que puedan vivir como hombres los recios labradores de esta raza austera y magnífica de Castilla que conservan en su interior todas las virtudes y todos los honores de España, Reconstrucción nacional que es utilización de las aguas que se despeñan por las torrenteras para que aumenten los regadíos y para que se desplacen a los valles las poblaciones que pueden vivir en la meseta, y que se fomente la ganadería, que es repoblación forestal, que es utilización de nuestros carbones de cinco o seis mil calorías que se desechan en las escombreras, cuando en Alemania, por ejemplo, se utilizan carbones de tres mil calorías e inferiores condiciones que los nuestros, que es combustible líquido, que es destilación de nuestros carbones, con objeto de que España pueda ser independiente en esta cosa esencial de la economía de una nación, como es el disponer en parte de un combustible líquido español.

Reconstrucción nacional, que es fomento de la electroquímica, de la electrometalurgia, que es utilización de nuestras reservas, que es nacionalización de nuestros nitratos, que es fabricación de nuestras pólvoras, de nuestros explosivos, que es en suma, elevación del índice de nuestra electrificación, de la electrificación de Es-

paña, aunque esta cosa os parezca rara, porque España no se puede salvar mientras no se eleve el índice de la energía eléctrica, cuando hoy es por habitante de únicamente 126 k. w. hora al año.

De estos también hay que hablar al público. No es preciso hablar únicamente de lirismos y de párrafos floridos. Hay que hablar de realidades; porque el imperio de España no consiste únicamente en párrafos poéticos sino en una realidad, en una realidad de una España que tiene un espíritu, dentro de una fortaleza y de una vida próspera de todas las clases económicas y de todas las clases sociales del País.

Se presenta para las Juventudes de A. P. un problema difícilísimo en el porvenir. Vamos al Parlamento un grupo de elementos de la JAP ¿A qué vamos al Parlamento? ¿Qué vamos a hacer en el Parlamento de España?

Señoras y señores, vamos al Parlamento dispuestos a que no nos ahogue la atmósfera podrida del Parlamento español. Vamos al Parlamento dispuestos a elavarnos sobre el Parlamento por mucho que nos quiera ahogar ese ambiente de alfombras, de mármoles, de cortinones, que apesta a cursi de cines del siglo XIX. Nosotros nos elevaremos sobre él, evitando que el Parlamento esterilice la labor del Gobierno, y se imponga sobre la revolución. (Gran ovación).

Iremos a un Estado nuevo, en lo político, en lo económico y en lo social, pero no somos locos; no vamos a asaltos, queremos el Estado nuevo y a él nos encaminamos decididamente pero sin saltar en el vacío que puede ser contraproducente para España. Estamos dispuestos en el Parlamento a remover todos, todos los obstáculos que se interpongan en el camino de España. (Muy bien).

Estamos dispuestos en el Parlamento a aniquilar total y definitivamente a la revolución, por que no es posible que España se juegue su vida cada dos años en unas elecciones (Gran ovación).

Vamos al Parlamento dispuestos a hacer imposible la convivencia con el marxismo, a pedir la disolución del marxismo que quiere la lucha de clases.

Disolución del marxismo, que es incompatible con España porque no podemos convivir con los responsables de los ladrones, de los asesinos. (Gran ovación).

Vamos al Parlamento a designar una política de limitación de libertades criminales que conducen al envenenamiento del pueblo español. No admitimos la libertad para el crimen; no admitimos la libertad de una prensa encanallada que destila su veneno. (Gran ovación impide oír el final).

Vamos al Parlamento a trabajar, a que el Parlamento hable menos y que el Gobierno trabaje más, que el Parlamento no impida ni obstaculice la labor de los Gobiernos, vamos al Parlamento a eso, a que España, a que España se levante, a que España prospere, a trabajar, a desenvolver la riqueza nacional, a que no haya un solo parado, a que se aprueben en el acto; culminantemente, la Ley de Paro obrero y la Ley de obras públicas de Lucía, vamos a atender a la miseria, al calvario de muchas familias españolas.

Vamos a esto. A ver si terminan de una vez estas tragedias que ocurren en España. De un pueblo sano, de un pueblo noble, de un pueblo cris-

tiano y trabajador, de un pueblo activo, de unas clases productoras que desean desenvolver la riqueza, de unas clases propietarias que tienen su dinero en las cuentas corrientes de los Bancos, y que desean proyectar al exterior y frente a esa España que quiere sentirse libre, de esa España que quiere vivir y trabajar, y ser, un sistema político empeñado en hundirlo con las crisis, con la discontinuidad que hacen imposible la vida de un país.

Vamos al Parlamento a terminar para siempre con las crisis que degüellan a la nación, vamos al Parlamento para que Gil Robles sea, por lo menos durante veinte años, (gran ovación que impide oír).

Momentos decisivos son estos para España. El 16 de febrero os lo jugáis todo. Nos jugamos España quizá para siempre. (En este momento llega al teatro el señor Gil Robles tributándole un sele una clamorosa ovación).

¡Afiliados a Acción Popular de Madrid y de las provincias de España! Acaba de llegar el jefe y voy a terminar ¡Españoles todos, de todas las clases sociales!

¡Españoles todos! Dentro de una semana nos lo jugamos todo, os lo jugáis todo, porque sólo hay un dilema, revolución o antirrevolución, que es lo que representamos.

¡Mujeres de España! Sois españolas, sois valientes, sois decididas, el 16 de febrero a votar. Os lo jugáis todo; el honor de vuestras familias ultrajado con la Ley del divorcio, la educación moral de vuestros hijos, el pan de vuestras casas.

¡Mujeres de España! En defensa de vuestra religión y de España seréis las leonas de España en la votación. (Gran ovación).

¡Juventudes de A. P.! Tenéis un deber, ni antes, ni el día, ni después de las elecciones, pasará nada, absolutamente nada; porque la fuerza pública está al servicio del orden y está al servicio del derecho del sufragio.

Pero, la calle, que lo sepan bien, quienes intenten promover alguna algarada, la calle no será de los chulos ni de los matones. (Gran ovación). La calle será de los ciudadanos honrados.

Juventudes de A. P., prudencia, serenidad, pero no toleréis que se pueda insultar ni coaccionar a vuestras madres, a vuestras esposas, a las mujeres de España. (Gran ovación).

¡Españoles todos! Hemos recorrido ya el camino del desierto, en jornadas muchas veces agotadoras. Llegaremos a la tierra de promisión, vamos a ver esa tierra gloriosa, paso firme, decidido enérgico, nuestro único grito: Por Dios y por España. ¡Presente y adelante! (Una gran ovación acoge las últimas palabras del orador).

¿CALLOS?

usando solo tres días el patentado

UNGUENTO MAGICO

desaparecen totalmente callos y durezas, ojos de gallo, verrugas y juanetes

Hay muchas imitaciones ineficaces En todas partes, 1'60 pts. por correo, 2 pts.

FARMACIA PUERTO.—Plaza San Ildefonso, 5. MADRID

ESTUDIANTES Cuartillas para apuntes a 0,25 el kilo Imprenta de SENEN MARTIN

GRANDES EXISTENCIAS Y VARIADO SURTIDO DE

ARADOS DE NORIAS DE PRENSAS DE TRILLADORAS DE AVENTADORAS DE CALZOS Y BUJES DE EN LA FUNDICION DE

ALAEJOS

Catálogos gratis. Los pedidos a Jorge Martín e hijo, ALAEJOS (Valladolid)

El discurso del señor Gil Robles

El año 36 tiene que ser el año de la resolución del problema de la moneda, de impulso de la política comercial, de avance en la nivelación del presupuesto de revalorización de la economía agraria, de obras públicas, de repoblación forestal, de casas baratas, de seguros sociales y de reforma agraria

Cuando el Sr. P. de Laborda terminaba su discurso entró en el salón el Jefe de A. P. Sr. Gil Robles, acompañado de sus secretarios Sres. Conde de Peña-Castillo y López Roberts, al que se le tributó una clamorosa ovación que se prolongó durante varios minutos. Hecho a duras penas el silencio, el Sr. Gil Robles comenzó su discurso diciendo:

Señoras y Señores, amigos todos: No toméis a vanidad que me sienta tan emocionado, como satisfecho del espectáculo magnífico que da hoy en Madrid nuestro partido. Amigos y enemigos, simpatizantes e indiferentes, tendréis que reconocer que el acto que hoy celebramos en Madrid, en última comunicación con nuestros amigos y simpatizantes de toda España, es un acto que no tiene precedente en España y que espero que por nadie podrá ser superado; como no sea por nosotros mismos. Esto para mí tiene un valor infinitamente grande. Preciso será que a grandes rasgos de manera sintética recuerde algunos precedentes. Nuestro partido se forjó en la lucha y en la persecución de años difíciles del año 1931 al año 1933.

Durante ellos, la persecución, el derramamiento de sangre, la hostilidad implacable de las turbas desenfrenadas y la hostilidad desde el poder público, lejos de arrancar el entusiasmo y fervor hacia las derechas, lo acrecieron en términos tales que en 1933, se marcó de manera definitiva el camino de España. Pero después vinieron los años difíciles, de 1933 a 1935, para mí, como para todos vosotros, mucho más duros, amargos, difíciles y comprometidos, que aquellos en que luchábamos en la calle contra nuestros enemigos desenfrenados. Tuvimos que formar parte del gobierno, afrontando responsabilidades sin tener la autoridad correspondiente a esa responsabilidad que se nos exigía. Tuvimos durante este tiempo que ver la parte insignificante del programa que nos era dado realizar.

Vimos, que grandes sectores de la opinión, impacientes unos, con poca buena voluntad hacia nosotros en otros sectores, iban subrayando las dificultades de cada momento y dejando ante la opinión española, idea de lo que nosotros queríamos y de lo que en realidad nos impedían realizar. Más difícil que hacer un partido en la oposición es mantenerlo en el Gobierno cuando en el gobierno se está mediatizado y constreñido, y para remate de dificultades, hace unos meses, la crisis más vergonzosa que se registra en los anales de la política de España, una crisis en la cual, al margen de la democracia, en contra de la voluntad del pueblo y de las directrices marcadas por el Parlamento se alza un poder personal, para enfrentarse con la opinión pública y dice: Opinión pública, no vales para nada porque por encima está mi voluntad, que acaba

con un partido que ha sabido mantenerse en la oposición y que ha sabido gobernar... (ovación).

Entonces, por muchos impacientes (no digo de nuestro campo, pero sí de otros para los cuales tengo más que respeto, consideración fraternal) se alzaron voces para proclamar el fracaso de nuestra posición política y del fracaso de nuestra táctica: Acción Popular ha fracasado aún estando en el Poder y las masas se apartarán de ella, y ese Partido contará ya con una historia en decadencia, que nadie podrá levantar. Sin ánimo de polémica, sin deseos de censuras, sin vanidad personal, simplemente como tributo de justicia, que rindo a vosotros amigos y simpatizantes de Acción Popular, tengo que preguntar, ante este nuevo resurgir de España.

¿Dónde está nuestra decadencia; dónde está nuestra derrota, dónde está nuestro vencimiento? ¿Qué partido político en España, sea el que sea, puede hacer el alarde magnífico que nosotros, recogiendo en su totalidad el sentimiento nacional de España, enfrentándose con los poderes más altos, llegando hasta donde sea preciso, apoyados en una firmeza inmovible, en la que está la voluntad de España, más pujante y más firme que nada a decir: ¡Aquí están los poderes de España! ¿Quién se atreve, a la derecha o a la izquierda, arriba o abajo, a enfrentarse con Acción Popular, que es enfrentarse con España? (Gran ovación y vivas al Jefe).

Estamos en los momentos precursores del triunfo; pero, como siempre ha ocurrido, el triunfo no podía menos que estar acompañado de sacrificios, sacrificio y bien fuerte ha sido para nosotros el tener en el acoplamiento de candidaturas que renunciar, en principio, de los puestos que indudablemente la opinión pública nos había dado. Lo hemos hecho, sin embargo, con plena generosidad, sin amarguras y sin resentimientos, conscientes de la fuerza que tenemos.

Entendemos, que por encima de las legítimas aspiraciones de partido había hoy en España una necesidad fundamental, que no era tanto, la de aplicar las fuerzas políticas, como la de dar a España la sensación de unidad que hubiera, antes de llegar la lucha de enfrentarse con el frente revolucionario. Por eso hemos ido a coaliciones electorales, en donde era preciso con aquella medida y extensión, con aquellos sacrificios que exigieron las provincias más difíciles para el vencimiento del bloque revolucionario. A muchas de estas alianzas, hemos ido con plena satisfacción; a otras; hemos ido forzados por imperativo de las circunstancias. Pero que quede perfectamente claro, algo que me interesa definir de una vez ante vosotros y España. Nuestros compromisos, sean con el partido o fuerzas que sean, son totalmente electorales; no vivirán ningún día más allá del compromiso electoral. Después del día 16, al día siguiente de las elecciones, habremos nosotros recobrado la totalidad de nuestra independencia y de nuestra personalidad en el orden programático y táctico.

En el orden doctrinal y en el de la acción. Que lo sepan todos, vamos unidos porque con ello vamos al vencimiento de la revolución. Pero ni un pacto, ni un compromiso. Acción Popular no hipotecará su porvenir; está donde estaba; mantiene en alto su bandera, Aplicará su programa y exigirá la justicia de España; porque de otro modo jamás comprometería yo la posición de un partido que es tanto como hipotecar el porvenir de

de la patria... (Los aplausos impiden oír el final de la frase).

Se ha venido diciendo que el acto que se iba hoy a celebrar tenía en mí, el propósito o el alcance de una definición del programa a realizar inmediatamente desde las esferas, de gobierno. Esto en cierto modo es exacto, y en cierto modo también se aparta de la realidad. Venir ahora a formular un programa de gobierno podría a muchos parecer prematuro o quizá jactancioso. Por otra parte, un partido político, al enfrentarse con las necesidades de gobierno, ha de redactar su programa y orientación presentándose a la opinión pública y diciéndole: El compromiso subsiste, y lo que hemos dicho en la oposición lo ratificamos en el Poder. No es pues, un programa de realización inmediata de gobierno, es un índice de necesidades nacionales y un apunte de soluciones; muchas de ellas esbozadas en nuestra anterior etapa de mando y que han de tener una realización plena en lo porvenir.

Antes de descender a problemas concretos, una consideración de carácter general referente a la política española. Entre los muchos y gravísimos males que afectan a la vida política de España, quizá en su conjunto el más grave, no es otro que la inestabilidad continuada de los gobiernos españoles. En más de una ocasión, se ha hecho el estudio estadístico revelador del número extraordinario de gobiernos, que en estos años de 1931 a 1933, se han sucedido en España; si fuéramos a buscar el promedio, quizá no llegara a tres meses la etapa de duración de un gobierno.

Nada más grave y nada más desastroso para la política de España. Yo me atrevería a decir que mucho mejor que un gobierno de hombres geniales que durante tres meses, necesitaría España un gobierno de hombres modestos, trabajadores, que viviera por lo menos tres años. ¿Qué empresa o negocio industrial podría vivir si el gerente, por muy genial que fuera tuviera que cambiar cada mes? ¿Qué colectividad estaría bien regida si el capricho, la arbitrariedad o la maniobra, trajera como consecuencia el cambio de los elementos directivos, al cabo de unas semanas de sugestión?

Apenas en España comienza un ministerio a enterarse de las interrelaciones de los problemas de su departamento cuando se encuentra con que tiene que dejarlo; y algunas veces—y me estoy refiriendo a las últimas etapas de gobierno—se llegan a los ministerios hombres preparados de buena voluntad, hay algo desmoralizador que acaba con los gobiernos e imposibilita las mejores gestiones.

¿Cuántas veces los que hemos convivido en los últimos gobiernos—y muchos en España saben hasta que punto me asiste la razón—en los instantes en que el Gobierno tenía la posibilidad de remediar grandes necesidades nacionales, llegábamos por la tarde a los pasillos del Congreso con el alma llena de legítimas esperanzas con el corazón henchido de los mejores deseos, con el ánimo dispuesto para las más nobles empresas, con programas concretos de Gobierno y al llegar a este mentidero de los pasillos del parlamento, en seguida se susurraba en nuestros oídos.

«Hoy ha habido tales entrevistas; hoy se prepara tal maniobra; mañana se van a disolver las Cortes; a D. Fulano se le está preparando para esta combinación...» inmediatamente nosotros notábamos que los resortes de mando se aflojaban en nuestras manos, porque cuando la insidia prende la duda, los más entusiastas y decli-

dos sienten el ánimo decaído; la masa comienza a desorientarse y el enemigo está preparado; y las dificultades aumentan, como consecuencia de las maniobras, de las insidias o de las murmuraciones, y es que dentro de ello hay una realidad; que detrás de cada zancadilla hay un poder; que hace que se esterilice la labor de los gobiernos y entonces no hay resortes de mando que respondan, ni hay labor eficaz; hay algo que se infiltra por los resortes del estado para que desaparezcan los gobiernos y se eleven los poderes personales y entonces no hay gobiernos que resistan una semana ni una hora esta labor demoledora que en las antecámaras y en los pasillos rompe los prestigios... (Grande y prolongada ovación).

Pero no está ahí solamente el daño que se está haciendo en la política del país; es que hay algo más que ataca la esencia misma de un sistema que nosotros no hemos creado pero que su enemigo está destruyendo. Yo no voy ahora a hacer crítica ni la apología de un sistema parlamentario. Un sistema político tiene que basarse en la existencia de partidos fuertes; sin la existencia de partidos fuertes el sistema parlamentario no puede funcionar y está produciéndose el espectáculo de que quienes más obligados deberían estar a mantener el sistema parlamentario y la fuerza de los partidos, son los que en todo momento, minan la existencia de los partidos, son los que en todo momento, minan la existencia de los partidos fuertes, es que a Acción Popular se la ha combatido desde ciertas esferas por su doctrina o por su posición ideológica; es que creéis que porque sea partido de derechas que traía soluciones y problemas nacionales? Se le combate porque es fuerte y por partido fuerte molesta, porque inclina la voluntad a quienes no se deben salir... (Gran ovación que impide oír el final del párrafo).

El ideal es minar los partidos políticos; el ideal es quebrantar las segundas figuras—en el orden jerárquico frente a la autoridad de cada partido—, ver si las masas fuertes se pueden fragmentar, ver si las masas fuertes se pueden dividir y entonces con partidos divididos en el Parlamento que caben cuatrocientas combinaciones se va al mantenimiento de la voluntad personal (ovación) y se llega a la esterilidad a un parlamento en donde no se buscan las soluciones, donde se evita el triunfo del partido fuerte, enfrentándose unos y otros, elevándose por encima de todos un poder (Muy bien) pero la realidad es más fuerte y de todas estas combinaciones lo que ha nacido es un poder más fuerte, nosotros éramos ciento quince en el Parlamento; ahora vamos a ser muchísimos más. Y yo os digo que de ahora en adelante se ha acabado aquello que divide a los partidos, y hay que enfrentarse con la situación. ¡Calvario semejante al del año 33 a 35, no lo vuelvo a pasar ni como Jefe de Minoría, ni en el Banco Azul... (Gran ovación que no deja terminar el párrafo, dándose vivas al Jefe y a España).

Y una vez sentada esta conclusión fundamental, marcada una orientación de la que nadie va a apartarnos, vamos a examinar unos cuantos problemas interesantes. Es muy frecuente la afirmación que se va convirtiendo en un tópico de la necesidad del mantenimiento del prestigio de autoridad. Insistir en ello sería después de lo que acabamos de decir totalmente innecesario. La conclusión se deriva de las premisas anteriormente sentadas. Tal como es el pueblo español y dadas sus

grandes virtudes, con los defectos de naturaleza humana, no es necesario en España, grandes alarides de poder ni extraordinarias manifestaciones, a veces un poco epilépticas de energía, para imponerse a un pueblo, que lo que quiere es ser gobernado.

En España lo que hace falta es esa permanencia del restablecimiento de los resortes de la autoridad; el espíritu firmísimo de mantener unos acuerdos de conducta y con esos resortes naturales del Estado, acabar lo que viene sucediendo en España y que no se ve en ningún otro país; esa criminalidad suelta el atentado personal, es el delito social que no tiene de ello más que el nombre, algo que puede ponerse rápidamente fin en España, sin más que el deseo de una política de desarme a fondo. Es triste decirlo, pero hay que hacerlo claramente.

En España, habría que hacer una política de desarme como en los núcleos marroquies cuando se quiso pacificar en tiempos de Primo de Rivera (Aplausos) pero creéis que es sencillo y fácil sin más que una voluntad que lo quiere hacer y un órgano del poder público que lo haga y sería muy poco, queridos amigos, exclusivamente este, que puede llamarse desarme material de la Nación. Hay algo más hondo, en la entraña del pueblo español que es preciso extirpar de raíz. Ya sé que estas palabras que voy a pronunciar van a despertar en ciertos sectores protestas injustificables, actitudes enérgicas y posiciones melodramáticas.

No me importa; las cosas hay que decir las alguna vez; tenemos nosotros más autoridad para decirlo, porque somos un partido de mando y positivo sentido social, porque somos un partido no de clases ni de intereses, sino de grandes masas con sentido nacional. Un concepto erróneo de la libertad humana ha llevado en las modernas sociedades políticas a creer que todo aquello que se desarrolla en el orden puramente intelectual no tiene importancia alguna para el gobernante y que cuya obligación es cruzarse de brazos ante los excesos ideológicos. Lo grave es, que la idea tiene virtualidad tal que se transforma rápidamente en hechos. Y este concepto abusivo, un poco mítico, de la libertad individual, nos ha llevado a la conclusión monstruosa de que pueden y deben tener carta de naturaleza con igualdad de derechos en una sociedad política, toda clase de ideas, la actuación de organizaciones, incluso de aquellas que van contra la esencia misma de la sociedad. Y en España hay dos principios a los cuales no hay gobierno digno que pueda atreverse a pactar que son, el principio marxista de la lucha de clases y el principio separatista disfrazado de un regionalismo criminal (muy bien, prolongada ovación); un concepto marxista de la lucha de clases que no implica satisfacciones obreras ni avances de justicia social. Si ello fuera así, en nosotros podrían encontrar discrepancias en detalles de actuación, nunca en el fondo de una justicia social. Pero el principio marxista de la lucha de clases no es de justicia social sino que enfrenta a hermanos, a hombres que tienen una finalidad que cumplir aparte de los fines de las actividades políticas.

En una sociedad en que se concede igualdad y carta de naturaleza al principio disolvente de la lucha de clases, que enfrenta hermanos y ciudadanos, es una sociedad reñida con los principios fundamentales de convivencia de los pueblos, es una sociedad inadmisiblemente en el concierto de aquellos, que rompe la unidad de la patria; es una patria y una nación que está encaminada derechamente a su desgracia y que retrocede a los tiempos de la barbarie. ¡Ni lucha de clase ni separatismo! Esas ideas no pueden tener cabida en el concurso de las ideas lícitas. Podremos discrepar en cosas accidentales, en procedimientos; pero en la esencia de una sociedad culta y de una patria única, no debe haber discusión; al que quiera discutirlo hay que aplastarle... (Los aplausos impiden escuchar el final del vibrante párrafo, se oyen vivas al Jefe y a España única).

De ahí, amigos, que por haber mantenido este principio nos encontremos en momentos como los presentes que cuando se enfrenta una revolución y una contrarrevolución en que se va por aquella a la destrucción de una sociedad y de una patria, cuando una fuerza opuesta quiere transformar una sociedad y una nación, sucede que el poder público tiene que ser juez de campo en la contienda; un poder público juez de campo, entre la revolución y la contrarrevolución ¿habéis visto idea más monstruosa? es que el juez que se encuentra con que tiene que juzgar en un delito contra la propiedad con la integridad humana puede decir: «¡Ah! yo soy juez de campo tengo que ser neutral entre la víctima que ha derramado su sangre y el asesino que empuñó el puñal (risas); yo no puedo condenar, tengo que ser neutral?» Pero en este caso el juez de campo que así procediera el Magistrado que así pensara sería cómplice del asesino y esto no puede ser (formidable ovación que ahoga las palabras del orador).

Hemos tenido que afrontar en el pasado los instantes difíciles derivados de un movimiento revolucionario, aplastado en sus comienzos, pero que no fué destruido por completo, gracias a altas complicidades (murmillos de aprobación); pero hoy es un proceso que estamos en la obligación de liquidar. Y con ello toco al extremo que ya en otro discurso apunté al referirme a lo mismo. Uno de los grandes males que hemos tenido en España ha sido el uso indebido, por lo mismo que abuso manifiesto, de las amnistias y de los perdones. Yo sé que esto servirá inmediatamente para que aparezcan unas cuartillas en los muros de Madrid diciendo que las derechas son sanguinarias y criminales y que no concedemos lo que es tan dulce para el hombre: el perdón. Vamos a examinar el problema con la sinceridad que el caso requiere.

Unas veces por exceso y contrariamente otras, muchas de nuestras leyes penales llevan en sí aparejada una falta de equidad, que notoriamente se deduce del examen de los hechos revolucionarios pasados. Y claro es, cuando la Ley es desproporcionada a la necesidad del momento o retrasada, con relación a las nuevas modalidades que tiene que enjuiciar, se produce una falta de equidad. Una ley dura trae como consecuencia el desequilibrio injusto de las penas y la necesidad del perdón a poco tiempo. Valdría más que en España fueran las leyes penales, en algunos órdenes más clementes pero se aplicaran hasta el final, como exige y necesita la justicia.

(Por apremios de espacio nos vemos obligados a diferir hasta mañana la conclusión del importante discurso del señor Gil Robles, cuyo texto taquígráfico, como el del discurso del señor Pérez de Laborda, nos ha sido remitido por «Servicio de Prensa de Acción Popular».)

Manual electoral

Libro interesante presidentes Mesa, adjuntos e interventores. Ley vigente. Procedimiento electoral con instrucciones para hacer documentación han de autorizar. Mesas electorales.

Precio, 60 céntimos ejemplar. Pedido mínimo, doce ejemplares, reembolsos, libre gastos Correo. Desde 25 ejemplares 20 por 100 descuento. Los pedidos se sirven a vuelta de correo. Escribid:

Apartado de Correos 9.106 MADRID

Casa Jiménez Mantones e Manila Contado. Plazos. Alquiler. Preciados, 56. Madrid

El señor Velayos sale al paso de malévolas insidias

Ni se retira ni será derrotado

Avila 10 febrero 1936.

Sr. Director de EL DIARIO DE AVILA.

Mi querido amigo: El sábado último cursé al Director de «La Nación» un telegrama en el que le rogaba que rectificase la insidiosa información, referida a que por indicación del señor Martínez de Velasco retiraría mi candidatura por la circunscripción de Avila, confiando en que la lealtad de ese periódico, de su Director y la justicia de mi pretensión, serían por sí bastantes para conseguir citada rectificación, pero el periódico en cuestión, olvidando deberes de caballerosidad, omitió la publicación del telegrama.

Dejo a la consideración y juicio de todos los que desde esta capital inspiran al periódico «La Nación», la responsabilidad de informarle tan equivocadamente, y de utilizarle como instrumento de las bajas pasiones a que ciertas gentes monárquicas están entregadas, y a usted, señor Director, le suplico que ordene la inserción de esta carta, y una vez más afirmo que yo me retiraré de la lucha cuando me retiren mis electores o el coche fúnebre, como ya dijo en otra ocasión un político eminente, y que a esos que pregonan las pocas posibilidades de mi triunfo, les demostraré el día de la elección que me sobrarán votos probablemente para que el señor Yanguas con ellos fuera diputado y que las malas artes hasta en la lucha electoral merecen la reprobación de las personas decentes y honradas.

Muchas gracias por su bondadosa atención y un afectuoso saludo del que será Diputado por Avila dentro de pocos días.

N. Velayos.

Con ruego de publicación, nos envía el siguiente escrito nuestro distinguido amigo el Sr. H. de la Torre. Sr. D. José Yanguas Messia.

Muy distinguido señor mío: Días pasados asistí yo al recibimiento cariñoso y entusiasta que este pueblo cuna y residencia mía otorgaba a la ilustre personalidad de usted y a su alta representación en la política y en la intelectualidad españolas, y momentos después, en una casa que tiene mis mayores afectos porque en ella están los simpáticos mandos de mi propio corazón, escuchaba la elocuente y siempre discretísima defensa que usted hacía de su candidatura, en la que tenía la delicadeza de mezclar frases de cordial y merecido elogio para los candidatos de la CEDA y para su ilustre jefe, muy agradecidas por las fuerzas de A. P. allí abundantemente representadas.

Casi simultáneamente, respondiendo a unas apreciaciones de EL DIARIO DE AVILA, que no es esta ocasión de juzgar, su órgano periodístico reaccionando, a mi juicio, con exceso de acometividad y de extensión atacaba violentamente a las organizaciones de A. P. con cargos que por su naturaleza se dirigían también y alcanzaban igualmente a tantos candidatos monárquicos que luchan unidos a fuerzas radicales, y caía además en la inutilidad lamentable de ofender personalmente a hombre tan benemérito y de tantas simpatías entre las derechas como es el director de EL DIARIO, con un ataque tan inadecuado y tan incongruente como el que yo produciría si para demostrar la inadvertencia política de su autor le acusara de ignorar la Metafísica y la Retórica.

Pero hay más, y esto es lo que me mueve a dirigirse estas líneas; en el número 6 de «Lealtad», en el mismo en que se concede una tregua la polémica periodística, se escriben, en el artículo de fondo, estas palabras. «Las derechas renunciando a una tradición gloriosísima se abrazaron alegremente a Lerroux en un bloque que después de la picardía de las gentes había de llamar al bloque del Straperlo. Tras el bienio primero comenó el segundo bienio gris y tonto que

pasó por la revolución y la represalia insensata de Asturias y Barcelona y murió entre el lodo del Straperlo, del asunto Nombela y de «otras cosas» (entrecorrido también en el original) por el estilo que están en la conciencia de todos. Creemos conocer, señor Yanguas, esos artículos de exportación a provincias que se traicionan por lo que pudiéramos llamar la sintaxis lógica y polémica del estilo y nos atrevemos a recusar la injusta y poco loable mercancia.

Pero bien. Con el mayor respeto me permito presentarle la terminante disyuntiva. Esas insinuaciones son justas o no. Si lo son a usted, que hasta en su aspecto externo traduce la hidalguía y bondad de su espíritu, no debe satisfacerle un acta obtenida con la colaboración solicitada e ineludible de gentes a las que pueda complicarse en semejantes tachas morales; y si no se consideran justas ¿por qué tolerar que se nos hagan? Motivos habrá en la actuación de la CEDA que permitan combatirla con más limpieza sin mezclarnos insidiosamente en esa turbia suciedad del Straperlo.

Nosotros seguimos profesando unas teorías sobre la forma de gobierno, tan antiguas como el mundo, y que nos salieron con la razón cuando aprendimos que lo único trascendente y absoluto que existe es Dios y que todo lo demás no forma sino su cortejo y su servidumbre. Es esto lo único que nos separa de ustedes y ello no nos impide naturalmente, esperar con simpatía la posibilidad de una restauración y servirla después modesta y lealmente, sin abjurar de nada y sin aspirar tampoco a nada. Es una postura espiritual discutible, sin duda, pero que no merece el desprecio ni el insulto.

Embalados ya desgraciadamente en esta división de las derechas abulenses debería procurarse por unos y por otros mantenerla en un tono de elevación y cordura puramente ideal y abstracto que aminorara en lo posible el estrago. Eso menos llevaríamos perdido para cuando la oposición que no es difícil prever arribe un día no lejano.

Esperando que este criterio sea compartido por usted tiene mucho gusto en saludarle cordialmente y en repetirle muy respetuosamente su atento amigo y s. s. q. e. s. m.

Juan José H. de la Torre.

San Esteban del Valle 7-2-936.

Don Claudio Sánchez Albornoz pide votos

Y se dirige en demanda de favor a los sacerdotes

Nuestro querido amigo, don Eugenio Labrador, nos ruega la publicación de la siguiente carta del señor Albornoz y la contestación que le dirige:

CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ Ferraz 2, Teléf. 40536

Mi querido amigo: La gran influencia de usted en ese pueblo me mueve a solicitar su apoyo en la próxima contienda electoral y para mis compañeros de candidatura. El seguro triunfo de las izquierdas en España me permitirá serle útil y al pueblo.

Le quedará muy reconocido para siempre, su amigo,

Albornoz, (rubricado)

Avila, 9 de febrero de 1936.

Sr. D. Claudio Sánchez-Albornoz.

Muy señor mío: Recibo la carta que me ha dirigido a Llanos de Tormes en la que solicita mi apoyo para usted y para sus compañeros de candidatura en la próxima contienda electoral.

Una vez más tiene en usted realidad el adagio que dice: «dime con quien andas y te diré...», pues sólo

DOS NOTAS DE ACCION POPULAR

De A. P. nos remiten las siguientes notas, con ruego de publicación.

El jefe de la CEDA señor Gil Robles, pronunció el sábado día 15 un discurso dirigido a los Interventores de A. P. para las elecciones del día 16; y una alocución dirigida a todos los españoles, con la que cerrará su campaña electoral.

Ambos discursos serán comunicados a provincias por teléfono.

Cuanto desean oír la palabra de Gil Robles pueden pasar por las oficinas de A. P.—San Miguel, 3—para recoger las localidades que necesiten, pues se tiene alquilado local amplio en que se instalarán los altavoces precisos para que la 'audición sea perfecta.

El reparto de localidades empezará el próximo jueves desde las cuatro de la tarde.

Se han repartido candidaturas en que con el nombre del señor Yanguas figuran otros dos que son los de los candidatos de la CEDA señores Dávila y Represa.

Aunque Acción Popular de Avila agradece al señor Yanguas los esfuerzos que hace para no perjudicar en la lucha electoral a los candidatos de la CEDA no puede corresponder a esa actitud recomendando a sus afiliados y simpatizantes que voten al señor Yanguas. Bien al contrario por lealtad ha de exigir que sus afiliados cumplan el deber de votar íntegra la candidatura contrarrevolucionaria de derechas gubernamentales (lo que no quiere decir del actual Gobierno) constituida por los señores Represa, Velayos, Dávila y Picón. Esta candidatura es cerrada y por ello la única que propugnan los partidos en ella representados.

quien milita en el partido del nefasto Azaña puede tener la inaudita frescura de pedir a un sacerdote el apoyo de una candidatura que está bajo el signo de Moscou.

¿Cree usted que ya se nos ha olvidado que con sus votos en la Cámara aprobó todos los atropellos que contra la Iglesia, la Patria, la Familia... se han cometido por el partido en que milita y por sus aliados?

Hay mucha dignidad en el Clero abulense para que sus votos puedan servir a usted de escabel para escalar puestos, que en su desmedida ambición busca. Sabrá usted mucha historia medioeval (obligación tiene) pero de la que vivimos actualmente o está limpio o es un cínico.

¿A quién sino a usted se le ocurre pedir a un sacerdote el voto para una candidatura cuya consigna es convertir a toda España en la Asturias de octubre, con sus templos destruidos, sus sacerdotes martirizados, sus sindicatos y cuarteles volados con dinamita y su riqueza convertida en un montón de humeantes escombros?

¿No recuerda usted la ayuda, que su inefable compañero Muro ofrecía a los sacerdotes, religiosos y religiosas en el último mitin celebrado pocos días ha, en el teatro de esta ciudad si triunfaban las izquierdas?

¿Se le ha olvidado ya el texto del sangrante pasquín colocado en el Mercado Grande por sus compañeros de candidatura?

Pues si no se le ha olvidado ambas cosas y pide el voto a los sacerdotes, su cinismo es inaudito y si se le ha olvidado, o no los conoce, es que vive en la luna.

Ofrezca, señor Sánchez-Albornoz, su ayuda a los chicos, que aquí de sobre nos conocemos; ya ha demostrado usted largamente en las dos legislaturas en que le padecemos como diputado de esta provincia lo que da de sí «un católico como el que más» votando toda clase de leyes contra la Iglesia.

Ha pinchado usted en hueso en esta ocasión, don Claudio, mi voto y todos cuantos pueda son para las derechas, no para los de «tiros a la barriga», Casas Viejas, Villa Cisneros etc..., son para España no para la Antiespaña que su partido representa. En cuanto a lo del triunfo seguro

Ecos de Sociedad

Necrológica

Después de larga y penosa enfermedad, sobrellevada con ejemplar resignación, ha rendido tributo a la muerte, confortada con los Santos Sacramentos, doña Emilia Pastor, que era muy apreciada en esta ciudad por sus altas virtudes cristianas, las que supo inculcar en el hogar familiar.

Su muerte ha sido muy sentida, como lo prueba la gran manifestación de duelo que ha concurrido al acto del sepelio verificado esta tarde. A su viudo, nuestro buen amigo el funcionario municipal don Jerónimo López, hijas y demás familia enviamos nuestro pésame, deseándoles resignación cristiana para sobrellevar tan sensible pérdida.

Enfermos

Se encuentra enfermo el regente de la imprenta de EL DIARIO don Melchor Daniel Hernández.

Testimonio de gratitud

La señora viuda e hijos del que fué empleado de la «Electra Abulense» y cobrador de este diario, don Victor Martín López (q. e. p. d.), nos ruegan hagamos público su agradecimiento a cuantas personas les han acompañado y testimoniado su pésame con motivo del fallecimiento de dicho señor.

La publicación de la Bula

Con la solemnidad de costumbre tuvo lugar ayer en la Catedral, siguiendo la tradicional costumbre, la publicación de la Santa Bula. La procesión se organizó en la parroquia de San Juan y en la puerta de la Catedral fué recibida por el Excelentísimo señor Obispo y por el Cabildo. Después de recorrer las naves del templo la comitiva, el sumario fué colocado en el altar mayor.

Ocupó la Sagrada Cátedra el beneficiado don Angel Esteban Matilla, explicando las gracias que otorga el Sumo Pontífice por la Bula.

A los cultos concurrieron muchos fieles.

Cacheos en los establecimientos públicos

Por orden del señor gobernador civil, los agentes de la autoridad practicaron cacheos en los establecimientos públicos, tales como cafés, bares, tabernas, etc., en la noche del pasado sábado, recogiendo algunas navajas.

Mañana, a las diez de la misma, se dirá una misa en la iglesia parroquial de San Pedro, por el alma del que fué maestro nacional de esta ciudad, don Leandro Rodríguez, (que en paz descanse).

A su señora viuda, maestra nacional, doña Dionisia Barbero, renovamos nuestro más sentido pésame.

Del suceso de Solosancho

Ampliamos noticias del suceso de Solosancho, del que dábamos cuenta en nuestro número del sábado.

La víctima, Cecilio Martín, venía con dirección a la calle de la Iglesia por la parte alta del pueblo, y en sentido opuesto iba el agresor Segundo Jiménez. Ya dijimos en nuestra información anterior que las relaciones entre las familias no eran muy cordiales, y ambos primos, al enfrentarse, se miraron recelosamente. Segundo creyó que Cecilio le iba a acometer y fué cuando cometió el crimen en la forma ya descrita.

La viuda de Cecilio no había aparecido en todo el día del sábado por el domicilio de sus suegros para despedirse del cadáver de su marido.

Ayer se le practicó la autopsia y recibió sepultura en el cementerio del pueblo.

de izquierdas, supongo que será un decir recuerda usted el exitazo de su mitin en Berlanas?

Es cuanto por hoy tiene que decirle un sacerdote a quien usted con su voto en las Cortes quitó el pan por cuyo favor ahora ve solicitada su apoyo en las elecciones.

Le saluda atentamente. Eugenio Labrador.

«El Día del Papa» en Avila

Velada en la Casa Social Católica

Oremos pro Pontífice nostro Pio

El día de ayer debe señalarse con blanca piedra entre las otras que señalan los fastos gloriosos de nuestra historia. En la Catedral se acercaron a la Sagrada Mesa numerosas personas, para pedir por el Papa. En la misa conventual, predicó el Licenciado don Angel Esteban Matilla que habló de las innumerables gracias que conceden los Papas a todos los súbditos españoles por la Bula de la Santa Cruzada.

Hizo historia de tales concesiones para concretar en esta frase: «Cristiano español que no tome la Bula, ni es cristiano, ni español, porque no comprende o no aprecia las gracias temporales de indulgencia que por la Bula se conceden, ni tiene presentes la tradición y las gloriosas gestas de nuestros antepasados».

Por la tarde a las siete, en el Salón teatro de la Casa Social, rebosante de público, tuvo lugar la velada literario musical con intervención de la masa coral del Seminario que, dirigida por el maestro de capilla de la Catedral, interpretó magistralmente «Deprecaciones pro Pontífice» y «Tu es Petrus» de I. Mitterer.

Don José María Martín Sampedro pronunció un magnífico discurso de hondo y genuino sabor teológico en el que, después de recordar cómo los mismos heresiarcas que más se han distinguido por su odio al Pontificado, han tenido que confesar desalentados su impotencia para sustituirle por las vanas quimeras de sus inteligencias depravadas, entresaca del Evangelio los pasajes en que Cristo promete y concede a San Pedro y en él a todos sus sucesores, el primado de jurisdicción sobre toda la Iglesia, y hace resaltar la inconsecuencia lamentable en que incurrían muchos católicos que afirman por una parte su amor al Pontificado, mientras por otra le regatean cíteramente su obediencia, tratando de señalar límites a la autoridad del Papa.

Don Mariano Muñoz Rogero lee con perfecta entonación un interesante trabajo de Saj titulado «El Papa peregrino» y a continuación interviene el obrero del Sindicato católico de tipógrafos don Segundo M. Zahoner, que pronuncia un discurso en el cual señala la preocupación constante del Pontífice en ir mejorando la condición de los obreros y de las clases humildes, desde los primeros tiempos de la Iglesia. Considera la gran labor del apóstol social del siglo IV San Juan Crisóstomo y su denodado esfuerzo para transformar de raíz el ambiente de menosprecio en que se desenvolvía el obrero de su tiempo.

Y se levanta el señor Obispo, que en un hermoso discurso resume los anteriores y hace observar cómo el prestigio del Pontificado ha crecido en este primer tercio del siglo de una manera tan extraordinaria que no hay pueblo que deje de reconocerlo. Dice que este homenaje se rinde no exclusivamente a la persona del actual Pontífice, a pesar de ser Pio XI una de las más preeminentes figuras de la por tantos títulos gloriosa galería de Papas que ha tenido la Iglesia, sino a la misma institución del Pontificado.

Recuerda a los católicos que se escudan para no obedecerle en la vana distinción de los casos en que es infalible de aquellos otros en que no lo es, que el Papa, a más de la infalibilidad goza también de autoridad que le comunicó el mismo Jesucristo, cuyo representante es, en virtud de la cual manda y todos deben obedecer con sumisión porque, a semejanza de la fe que es indivisible y no se pueden crear unos artículos y rechazar otros, así en cierta manera, es indivisible la autoridad pontificia y no son buenos católicos los que no la admiten en todos los casos en que los Papas o los Obispos, sus delegados, dictan órdenes y señalan normas.

Recomienda a todos la lectura y estudio de las encíclicas pontificias a

ULTIMA HORA

De nuestro servicio especial «Prensa Asociada»

MADRID, 10, 4'30 tarde.—A las cinco de la madrugada el señor Gil Robles se trasladó al aeródromo de Getafe con el fin de tomar el avión y marchar a Canarias.

Habló con el director del aeropuerto quien le manifestó que le garantizaría la llegada a Sevilla, pero no así a Las Palmas, donde por causa del temporal se hallan cerrados los campos de aterrizaje. Gil Robles atendió las razones del director y decidió suspender el viaje hasta la semana próxima haciendo firme promesa de visitar a sus amigos del archipiélago canario, no haciéndolo hoy por fuerza mayor.

—A las dos de la tarde salió de la presidencia el jefe del Gobierno. Dijo a los periodistas que estaba satisfecho de la jornada de ayer, en la que no hubo que lamentar ni el más leve incidente.

También manifestó que le habían visitado los candidatos de izquierda de las provincias de Badajoz y Jaén, para protestar de las extralimitaciones que, según ellos, comete la fuerza pública al cumplir las órdenes de los gobernadores.

El señor Portela prometió enterarse del asunto.

—El director general de Seguridad estuvo ayer en Jaén y hoy en Trujillo para revisar las fuerzas a su cargo.

—Ha regresado de Huelva el ministro de Estado. Viene muy satisfecho de su viaje.

—Se ha decretado la libertad del periodista Gómez Hurtado, que fué encarcelado por injurias al entonces ministro de la Guerra, señor Gil Robles.

CIUDAD REAL.—Se han celebrado mítines contrarrevolucionarios en esta capital y en Puertollano. En ambas intervino el señor Pérez Madrugal que combatió al marxismo.

HABANA.—El conde de Covadonga continúa mejorando, siendo satisfactorio su estado general.

Hable-lea-escriba INGLÉS EN 6 MESES 6

Método fácil-Precios especiales para los que empiecen este mes Mr. WILLIAMS Calle San Roque núm. 1, 2º.

Estación Meteorológica de Avila

Observaciones del día 10 de febrero de 1936: Máxima, 16,0. Mínima, 8,0.

Huevos para incubar

Razas: Leghorn (blanca). (Estrípedos «Ventosilla» y «Peñascales»). Plymouth (barrada). Orpington (rubia). Ocas de Toulouse. Patos Pekín Gigantes (blancos). Pavos Holandeses (blancos).

Tallistas, 4.—AVILA

fin de que se empapan en este espíritu de catolicismo práctico que, por fortuna, va ya penetrando en un núcleo selecto de los católicos abulenses, y concluye exhortando a todos a continuar firmes en la tradición de amor y docilidad a la Santa Sede de que nos dió ejemplo nuestra gran Santa Teresa de Jesús que comprendió su vida, su obra y sus anhelos en aquella frase feliz «al fin soy hijo de la Iglesia».

Calurosos aplausos acogen las últimas palabras del Prelado así como la lectura de los telegramas expedidos a la ciudad del Vaticano y al Eminentísimo Sr. Nuncio de S. S. en Madrid concluyendo el acto con el himno de las Juventudes de Acción Católica entonado por todos los presentes.